



## EDITORIAL

# Conocimiento, nobleza y ética en el cuidado como servicio humano

Knowledge, nobility and ethics in care as a human service

**Mirtha Flor Cervera Vallejos \***, <sup>1, a</sup>

mcervera@usat.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-4972-1787>

\* **Autor correspondiente**

<sup>1</sup> Escuela de Enfermería de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú

<sup>a</sup> Doctora en Enfermería

### Fechas importantes

Recibido: 2022-12-01

Aceptado: 2022-12-15

Publicado online: 2022-12-27

## Resumen

En la enfermería actual, experiencia, actualización, humanidad y eticidad se acompañan evidenciado por un trabajo fecundo con futuro prometedor, como una antorcha inmarcesible que ilumina el camino muchas veces oscuro y difícil de la persona enferma, convaleciente o a punto de morir.

**Palabras clave:** Conocimiento; nobleza; ética en el cuidado; servicio humano.

## Abstract

In today's nursing, experience, updating, humanity and ethics are accompanied by a fruitful work with a promising future, like an unfading torch that illuminates the often dark and difficult path of the sick, convalescent or dying person.

**Keywords:** Knowledge; nobility; ethics in care; human service.

## Editorial

El personal de enfermería posee mucho temple propio de quien conserva aunados conocimientos profesionales y coraje ético<sup>1</sup> al dispensar cuidado a las personas o grupos vulnerables por edad, enfermedad o de quienes necesitan orientación permanente como son las familias, los adolescentes y adultos mayores, portadores de comorbilidades genéticas o adquiridas.

La misión de su quehacer está arraigado de manera irremplazable por la amistad y relación terapéutica con las personas enfermas, al proporcionarles cuidados integrales, valorarlos y aplicar sus competencias para distinguir sus necesidades de salud y mediante planes eficaces saber solucionarlas, con intervenciones cuidadoras assertivas para recuperar la corporalidad suficiente en favor del alta, precedida de educación continua, que garantice la recuperación total en el hogar, conduciéndoles a transformaciones globales fundamentales, como son la recuperación laboral, la vida de familia, los espacios sociales o las labores académicas detenidas por la enfermedad<sup>2</sup>.

En situaciones y circunstancias diversas, las enfermeras con años de labor ininterrumpida, son altamente conscientes que deben estar marcando el paso en el ser y acciones para los otros profesionales más jóvenes que, como se sabe lleva consigo paradas y avances en días y años de intenso trabajo, estudio e investigación pero con la mirada siempre fija en la meta de cuidar y abogar por la dignidad personal, actos sustentados con gran firmeza por la filosofía, teorías y diagnósticos que fundamentan la enfermería y practicados por las enfermeras de todo el mundo en contextos tranquilos o llenos de adversidades como la pandemia pasada, con el único propósito de promocionar la salud, la vida, sin exclusiones u omisiones en el cuidado, ya que las mismas enfermeras saben que la experticia de sus manos guarda relación con el bien practicado, con convicción moral para enfatizar y reorientar el pensamiento de la salud como una gran preocupación rigurosamente humana<sup>3,4</sup>.

Las convicciones morales permiten crecer en humanidad con la expresión de virtudes arraigadas al ofrecer el cuidado como son la compasión, la misericordia y la sensibilidad con el ser suficiente o el adolescente desubicado, solo y sin metas fijas o con el prematuro indefenso que requiere calor maternal. Por esta razón, la humanidad se va construyendo hasta constituirse en un capital moral caracterizado por el buen carácter y el arraigo de virtudes, obtenido en el cuidado integral continuo, no por momentos o en ciertos días, es siempre cada vez que estamos frente al enfermo o a la persona que nos necesita y se produce en los profesionales de enfermería más interés por los problemas, mayor discernimiento por las necesidades<sup>3</sup>, optando por dejar de lado los propios intereses, es decir profesionales que buscan ser excelentes y rechazan la desunión, se reflexiona entonces sobre el desarraigamiento de las imperfecciones, de ahí que es necesario reconocer que a veces se necesita más unidad precedida de trato amable entre colegas y evitar a toda costa desuniones con trato indiferente, ejercicio profesional rutinario, poca empatía, aspectos que deben ser apartados del ejercicio profesional y de la propia vida. Más bien, optar por la unidad, la superación conjunta, el liderazgo compartido, con la finalidad de obtener las metas programadas, apoyando con autenticidad lo que otros profesionales de enfermería hicieron para alcanzar cada nivel en el que ahora estamos, y aún lograr otros mejores.

¿Cuáles son esas metas aún mejores en Enfermería? Aquellas que planifican el sentido de la noble profesión que hemos asumido. Cada profesional de enfermería un día se comprometió con un **iSí!** con convicciones para hacerse cargo del cuidado de la vida, y sufrimientos de las personas, en simultáneo con el cuidado de terapias, así como con la educación, sin omitir la

vivencia espiritual, porque al asumirla, se renuevan las fuerzas ante la gravedad de situaciones o problemas que se afrontan en los servicios y las aulas o fuera de estas.

En estas circunstancias, los profesionales de enfermería en la tarea del cuidado y antorcha inmarcesible para velar por los otros, necesitan ser reconocidos y valorados por la sociedad en general, con estipendios loables, laborar en ambientes amistosos, y recibir educación permanente y actualizada a la vanguardia del avance científico, cambios de paradigmas, humanidad, ética y espiritualidad, sumado a la gran preocupación para restablecer la salud y paliar el sufrimiento en general<sup>4</sup>.

La clave para arraigar conocimiento, nobleza y ética en el cuidado como servicio humano, es el cariño a la persona enferma, en contacto con ellas los profesionales de enfermería descubren sus falencias, y lo que les falta adquirir para ser verdaderos heraldos de humanidad. De esta manera será posible llegar a producir cambios reemplazando una visión unidimensional de la salud en general<sup>4</sup>, por una visión socio ecológica, multidimensional, mucho más positiva y amplia, que tiene el potencial de impactar de forma efectiva en la manera como se asumen decisiones sociales, económicas y políticas en favor de los más vulnerables.

## **Editorial**

The nursing staff possesses a great deal of temperament, characteristic of those who have combined professional knowledge and ethical courage<sup>1</sup> when providing care to people or groups vulnerable due to age, illness or those who need permanent guidance, such as families, adolescents and older adults, carriers of genetic or acquired comorbidities.

The mission of its work is rooted in an irreplaceable way by the friendship and therapeutic relationship with sick people, by providing comprehensive care, valuing them and applying their skills to distinguish their health needs and through effective plans to know how to solve them, with assertive caregiving interventions to recover the suffering corporeality in favor of the discharge, preceded by continuous education, which guarantees the total recovery at home, leading them to fundamental global transformations, such as labor recovery, family life, social spaces or academic work stopped by the disease<sup>2</sup>.

In diverse situations and circumstances, nurses with years of uninterrupted work, are highly conscious that they must be setting the pace in being and actions for other younger professionals who, as is known, carry with them stops and advances in days and years of intense work, study and research but with their eyes always fixed on the goal of caring and advocating for personal dignity, acts supported with great firmness by philosophy, theories and diagnoses that underpin nursing and practiced by nurses around the world in calm contexts or full of adversities such as the past pandemic, with the sole purpose of promoting health, life, without exclusions or omissions in care, since the nurses themselves know that the expertise of their hands is related to the good practiced, with moral conviction to emphasize and reorient the thinking of health as a great concern rigorously human<sup>3,4</sup>.

Moral convictions allow us to grow in humanity with the expression of virtues rooted in offering care, such as compassion, mercy and sensitivity to the suffering being or the misplaced adolescent, alone and without fixed goals, or to the defenseless premature infant who requires maternal warmth. For this reason, humanity is built up until it becomes a moral capital characterized by good character and the rooting of virtues, obtained in continuous integral care, not at times or on certain days, but every time we are in front of the sick or the person who needs us, and nursing professionals become more interested in the problems, more discerning of the needs<sup>3</sup>, This is why it is necessary to recognize that sometimes more unity

is needed, preceded by friendly treatment among colleagues, and to avoid at all costs disunity with indifferent treatment, routine professional practice, little empathy, aspects that should be removed from professional practice and from life itself. Rather, opt for unity, joint improvement, shared leadership, with the purpose of obtaining the programmed goals, supporting with authenticity what other nursing professionals did to reach each level where we are now, and even achieve better ones.

What are those even better goals in Nursing? Those that plan the meaning of the noble profession that we have assumed. Every nursing professional one day committed himself with a **Yes!** with convictions to take care of the life and suffering of people, simultaneously with the care of therapies, as well as with education, without omitting the spiritual experience, because by assuming it, the strength is renewed in the face of the seriousness of situations or problems that are faced in the services and classrooms or outside these.

In these circumstances, nursing professionals in the task of care and unfading torch to watch over others, need to be recognized and valued by society in general, with laudable stipends, work in friendly environments, and receive ongoing and updated education at the forefront of scientific progress, paradigm shifts, humanity, ethics and spirituality, in addition to the great concern to restore health and alleviate suffering in general<sup>4</sup>.

The key to rooting knowledge, nobility and ethics in care as a human service, is the affection for the sick person, in contact with them nursing professionals discover their shortcomings, and what they need to acquire to be true heralds of humanity. In this way, it will be possible to bring about changes by replacing a unidimensional vision of health in general<sup>4</sup> with a much more positive and broad socio-ecological, multidimensional vision, which has the potential to have an effective impact on the way in which social, economic and political decisions are made in favor of the most vulnerable.

## Referencias

1. Heggestad AKT, Konow-Lund A-S, Christiansen B, Nortvedt P. A vulnerable journey towards professional empathy and moral courage. *Nurs Ethics* [Internet]. 2022; 29(4): 927–37. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/09697330221074013>
2. Tzavaras P, Stelios S. "Digital virtues"? Aristotelian Leadership in the Fourth Industrial Revolution. *J Adv Res Leadersh* [Internet]. 2022; 1(2): 1–8. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.33422/jarl.v1i2.148>
3. Lategan LOK, van Zyl GJ, Kruger WH. What is public health ethics for the geriatric community? *Health SA Gesondheid* [Internet]. 2022; 27: 1824. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4102/hsag.v27i0.1824>
4. Rosa W. A New Era in global health: Nursing and the United Nations 2030 agenda for sustainable development. Rosa W, editor. New York, NY: Springer Publishing; 2017. Disponible en: <https://connect.springerpub.com/content/book/978-0-8261-9012-3/chapter/ch01>

## Editor

Escuela de Enfermería de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú

## Cómo citar este trabajo

Cervera M. Conocimiento, nobleza y ética en el cuidado como servicio humano. Acc Cietna: para el cuidado de la salud [Internet]. 2022; 9(2): 1 – 5. Disponible en: <https://doi.org/10.35383/cietna.v9i2.859>

**Financiación**

El presente artículo no cuenta con financiación específica de agencias de financiamiento en los sectores público o privado para su desarrollo y/o publicación.

**Conflictos de interés**

Los autores del artículo declaran no tener ningún conflicto de intereses en su realización.



© Los autores. Este artículo es publicado por la Revista Acc Cietna: para el cuidado de la salud de la Escuela de Enfermería, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional ([CC BY-NC-SA 4.0](#)), que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.